

06 ADVIENTO CON SANTA TERESA DE JESÚS

I VIERNES DE ADVIENTO

(Is 29, 17-24; Sal 26; Mt 9, 27-31)

LA LÁMPARA PARA EL CAMINO

Cuando se desea emprender un camino largo, lo prudente es llevar un equipaje que ayude a resolver la posible intemperie; una de las cosas más útiles, si se ha de andar de noche o por lugares oscuros, es una lámpara o una linterna.

El evangelio ofrece copiosos ejemplos relacionados con la luz, y demuestra lo necesario que es el aceite para alimentar la lámpara; proveerse de él es prudencia y sensatez.

Los textos evangélicos unen luz con ceguera, y ceguera con fe. De tal forma que se advierte en qué consiste, en verdad, poseer capacidad visual o permanecer ciego, que es creer o carecer de fe.

Jesús será quien nos abra los ojos y cure nuestras cegueras con el don precioso del aceite en nuestras lámparas, con el don de la fe.

“Aquel día, oirán los sordos las palabras del libro; sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos” (Is 29, 18).

“El Señor es mi luz y mi salvación” (Sal 26)

-“«Que os suceda conforme a vuestra fe» Y se les abrieron los ojos” (Mt 9,).

LA FE

Santa Teresa nos enseña, que si no hay fe, no hay luz. Si no hay luz, es posible tropezar y errar en el camino. “Aquí, como he dicho, obra **el amor y la fe**” (Los “*Conceptos del Amor de Dios*” 3, 3)

“En vuestra mano encendida,
tened siempre una **candela,**
y estad con el velo en **vela,**
las renas muy bien ceñidas.

No estéis siempre amodorrada,
catad que peligraréis;
por eso, no os descuidéis.

Tened olio en la aceitera,
de obras y merecer,
para poder proveer,
la lámpara, que no se muera.

Porque quedaréis de fuera,
si entonces no lo tenéis;
por eso, no os descuidéis” (*Poesías* 25).

